

Editorial

Lo que había detrás del ajuste al calendario escolar

La propuesta de Mario Delgado de adelantar el fin de clases al 5 de junio de 2026, justificándola en las altas temperaturas y la organización del Mundial de Fútbol, no fue un simple error de cálculo ni una "ocurrencia". Fue un síntoma claro de prioridades torcidas y una gestión improvisada de la educación pública en México. Oficialmente, la SEP argumentó dos motivos: proteger a los alumnos del calor extremo (que en varias regiones supera los 40-45°C) y facilitar la logística del Mundial 2026, que se inaugurará el 11 de junio. Algunos estados sede, como Jalisco y Nuevo León, habían pedido ajustes, y el propio sindicato magisterial (SNTE) habría apoyado la idea. Delgado llegó a afirmar que, después del 15 de junio, las escuelas se convertían en "estancia forzada" sin propósito pedagógico. Pero detrás de estas justificaciones razonables en apariencia, se ocultaban problemas más profundos: 1. La tentación del espectáculo sobre lo sustantivo

El Mundial, es un evento de prestigio internacional para el gobierno. México será sede junto a Estados Unidos y Canadá, y hay un interés político evidente en que todo salga "perfecto": movilidad, imagen y ambiente festivo. Recortar clases parecía una forma práctica de despejar el terreno en ciudades sede. Sin embargo, sacrificar semanas de aprendizaje para facilitar un torneo de fútbol envía un mensaje devastador:

El entretenimiento colectivo pesa más que la formación de millones de niños y jóvenes. La educación, una vez más, se ve como un recurso flexible al servicio de otras agendas. El calor como pretexto conveniente. Las olas de calor son reales y preocupantes. Pero este problema no surgió en 2026. ¿Por qué no se planearon soluciones estructurales con anticipación? Aulas con mejor aislamiento, horarios escalonados, más inversión en ventilación o infraestructura. Usar el clima como argumento de último minuto luce más como una coartada que como una política seria de protección infantil.

La fractura con el sector educativo. La rápida marcha atrás —tras las críticas de padres de familia, la UNPF y, aparentemente, indicaciones desde Presidencia— mostró que la propuesta no tenía el consenso real que se proclamó. Sheinbaum tuvo que salir a matizar y corregir a Delgado. Esto refleja una relación tensa entre la SEP, los maestros, directivos y familias. Cuando se toman decisiones "desde arriba" sin escuchar verdaderamente a la base, el resultado es predecible: rechazo y rectificación pública.

En resumen, detrás de esta idea había una mezcla de fiebre mundialista, pragmatismo logístico mal calculado y una visión cortoplacista de la educación.

La educación no puede ser la variable de ajuste cada vez que hay un evento grande o un problema climático.

¡Póngase a estudiar..!



SEMANARIO PARA EL
INVERSIONISTA
SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal
Presidente del Consejo
de Administración

Luz Mercedes Moreno Lara
Directora General

María Delia López López
Gerente Administrativo

Reporteros
Amalia Beltrán

Diseño Editorial
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista
Iván López

Colaboradores
Jesús Alberto Rubio
José Rentería Torres
Héctor Villalba
Luis A. Galaz
Marco A. Paz
Abel Monjaraz
Octavio Galaz
Aurora Retes
Guillermo Moreno Ríos
Azálea Lizárraga
Olga Armida Grijalva
Germán Palafox Moyers
Alejandro F. Miranda

www.inversionistasonora.com

Semanario para
"EL INVERSIONISTA"
edición Sonora, Boulevard
Rodríguez #20, colonia Centro,
Hermosillo, Sonora, México.
Teléfonos 212-16-49
y 212- 16- 94

Los artículos de nuestros
colaboradores no reflejan
necesariamente el criterio
editorial de la empresa.